



Prueba de Acceso a la Universidad de Extremadura Curso 2008-09

Asignatura: LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

Tiempo máximo de la prueba: 1 hora y 30 minutos

OPCIÓN A

Considerada la Extremadura históricamente, ofrece al viajero multitud de recuerdos importantes y patrióticos, y hace un papel muy principal en nuestras conquistas del Nuevo Mundo; de ella salieron la mayor parte de nuestros héroes conquistadores. Hernán Cortés reconoce por patria a Medellín, y Pizarro a Trujillo. Este último pueblo conserva un carácter severo de antigüedad que llama la atención del viajero; los restos de sus murallas, y multitud de edificios particulares repartidos por toda la población, tienen un sello venerable de vejez para el artista que sabe leer la historia de los pueblos y *descifrar* en sus monumentos el carácter de cada época.

Pero considerada la Extremadura como país moderno en sus adelantos y en sus costumbres, es acaso la provincia más atrasada de España, y de las que menos interés ofrecen al pasajero.

Si se exceptúa la Vera de Plasencia y algún otro punto, como Villafranca, en que se cultiva bastante la viña y el olivo, la agricultura es casi nula en Extremadura. La riqueza agrícola de la provincia consiste en sus inmensos *yermos*, en sus praderas y encinares, destinados a pastos de toda clase de ganados. Antes de la guerra de la Independencia y del decaimiento de la cabaña española, las dehesas eran un manantial de riqueza para el país, y sobre esa base se han acumulado fortunas *colosales*. Aun en el día, produciendo más la tierra de las dehesas que la puesta a labor, fácilmente se concibe que la provincia debe de ser sumamente despoblada, y reasumida la poca riqueza en unos cuantos señores o capitalistas, resulta una desigualdad inmensa en la división de la propiedad. El sistema de las dehesas es sumamente favorable además a la caza, de suerte que el pobre no halla más recurso que ser guarda de una posesión, cuando tiene favor para ello, o darse a aquel ejercicio. Así es que hay pueblos enteros que se mantienen como las sociedades primitivas, y que están a dos dedos del estado de la naturaleza; ejercen su profesión así en los terrenos de los «propios» como en los de pertenencia particular; en ninguna provincia puede estar más desconocido el derecho de propiedad.

Mariano José de Larra,

“Impresiones de un viaje (Última ojeada sobre Extremadura. Adiós a la Patria)”
(Revista *Mensajero*, núm. 141, 19-07-1835. Firmado: Fígaro)

Responda a las siguientes preguntas:

- 1) Resuma el texto.
- 2) El autor nos muestra su visión de la Extremadura de principios del s. XIX. Con relación a esto, explique Ud. su opinión sobre la Extremadura actual, señalando si se han superado las deficiencias apuntadas por Larra o si todavía persisten de un modo u otro.
- 3) Analice sintácticamente el siguiente enunciado:
“Los restos de sus murallas [...] tienen un sello venerable de vejez para el artista que sabe leer la historia de los pueblos”
- 4) Responda a las dos cuestiones que se le plantean:
 - a) Explique qué significan las palabras siguientes: *descifrar*, *yermos*, *colosales*. Escriba una frase con cada una de ellas.
 - b) La variedad dialectal extremeña.
- 5) El Romanticismo.

Nota: El análisis sintáctico ha de ser redactado. No bastan los esquemas de los que pueda servirse el alumno.

Calificación: 1ª: 1 punto; 2ª: 1'5 puntos; 3ª: 2'5 puntos; 4ª: a) 1'5 puntos, b) 1 punto; 5ª: 2'5 puntos.



Prueba de Acceso a la Universidad de Extremadura Curso 2008-09

Asignatura: LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

Tiempo máximo de la prueba: 1 hora y 30 minutos

OPCIÓN B

Delante de la verja, del cementerio diminuto, encerrado entre muros altos de edificios, tengo una *melancólica* sensación de reencuentro con mis compatriotas fantasmas, en la tarde de neblina y llovizna de Nueva York, reencuentro y despedida, porque me voy mañana y no sé si volveré, si habrá una tarde futura en la que me detenga justo en este mismo lugar, delante de las lápidas con sus nombres borrados, perdidos, como tantos otros, para el catálogo inmemorial de las diásporas españolas, para la geografía de las sepulturas españolas en tantos destierros por la anchura del mundo. Lápidas, tumbas sin nombre, listas infinitas de muertos. A las afueras de Nueva York hay un cementerio de colinas onduladas y verdes y árboles inmensos que se llama Las Puertas del Cielo, con lagos de los que se levantan en las tardes de otoño populosas bandadas de pájaros *migratorios*. Entre millares de lápidas, en medio de una geometría de tumbas con apellidos irlandeses, hay una que lleva un nombre español, tan modesta, tan parecida a cualquiera de las otras, que es muy difícil reparar en ella.

Federico García Rodríguez

1859-1945

Cómo habría podido imaginar ese hombre que su tumba no iba a estar en el cementerio de Granada, sino al otro lado del mundo, entre los bosques cercanos al río Hudson, o que su hijo iba a morir antes que él y no tendría siquiera una sepultura visible, una simple lápida que recordara el punto exacto del barranco en el que lo ejecutaron. Sepulturas modestas y fosas comunes jalonan los caminos de la gran diáspora española: quisiera visitar el cementerio francés donde fue enterrado en 1940 don Manuel Azaña, en medio del gran *derrumbe* de Europa, leer el nombre de Antonio Machado en una tumba del cementerio de Colliure. Otros muertos para los que tampoco hubo tumbas ni inscripciones perduran en la multitud alfabética de sus nombres: en una página de Internet he encontrado, en letras blancas sobre fondo negro, la lista de los sefardíes de la isla de Rodas deportados a Auschwitz por los alemanes. Habría que ir leyéndolos uno por uno en voz alta, como recitando una severa e imposible oración, y entender que ni uno solo de esos nombres de desconocidos puede reducirse a un número en una estadística atroz. Cada uno tuvo una vida que no se pareció a la de nadie, igual que su cara y su voz fueron únicas, y que el horror de su muerte fue irrepetible, aunque sucediera entre tantos millones de muertes semejantes. Cómo atreverse a la vana frivolidad de inventar, habiendo tantas vidas que merecieron ser contadas, cada una de ellas una novela, una malla de ramificaciones que conducen a otras novelas y otras vidas.

Antonio Muñoz Molina, *Sefarad*, 2001.

Responda a las siguientes preguntas:

- 1) Resuma el texto.
- 2) ¿Está usted de acuerdo con la afirmación de que ante tanta vida anónima y trágica no tenemos derecho a “la vana frivolidad de inventar” historias? Razone su respuesta.
- 3) Analice sintácticamente el siguiente enunciado:
“A las afueras de Nueva York hay un cementerio de colinas onduladas y verdes y árboles inmensos que se llama Las Puertas del Cielo”
- 4) Responda a las dos cuestiones que se le plantean:
 - a) Explique qué significan las palabras siguientes: *melancólica*, *migratorio*, *derrumbe*. Escriba una frase con cada una de ellas.
 - b) Procedimientos de creación de palabras.
- 5) La novela desde 1939 hasta nuestros días.

Nota: El análisis sintáctico ha de ser redactado. No bastan los esquemas de los que pueda servirse el alumno.
Calificación: 1ª: 1 punto; 2ª: 1'5 puntos; 3ª: 2'5 puntos; 4ª: a) 1'5 puntos, b) 1 punto; 5ª: 2'5 puntos.